



## De la tierra y otros planetas.

### Editorial

Las últimas misiones de NASA en Marte intentan encontrar rastros de vida. Al cierre de esta edición, se habría ratificado la existencia de pequeñas cantidades de gas metano, lo que induce a creer que actualmente hay alguna forma de vida en ese planeta. Ya tendrán tiempo los científicos para dilucidar si el origen es volcánico o biológico. Lo interesante son las alternativas y oportunidades que se abren, pues si la fuente generadora de ese gas es volcánico —hasta el momento no se ha hallado evidencia de actividad volcánica— significaría que se podrían eventualmente derretir las capas de hielo subterráneas que existen, generando luego de muchos años condiciones de vida similares a las de la Tierra. Y si es biológico —en nuestro propio planeta hay microorganismos que no necesitan del oxígeno pues se alimentan de hidrógeno y dióxido de carbono, produciendo metano como residuo de su proceso orgánico—, significaría el descubrimiento tan deseado desde tiempos inmemoriales.

Hay una moraleja en todo esto. Pareciera que no hay fronteras que impidan el desarrollo de procesos y oportunidades similares. Esto lo podemos ver, aunque a otra escala, en los artículos que escribieron para esta edición algunos becarios IFP del resto del mundo. Ya sea que hablen de salud, de ecología, de demografía o de movimientos sociales, se puede apreciar que en general los becarios del Programa IFP comparten los mismos sueños, experiencias similares, y realidades muy cercanas a pesar de sus especificidades. Y por contraparte, apreciarán lo mismo en Rusia, México, Brasil o Guatemala. Porque los artículos escritos por becarios de la Región Andina y el Cono Sur nos hablan de Género y Poder, de experiencias en Etiopía, del Quechua, acerca de la Cosmovisión Indígena, de la Corrupción, del ataque en Madrid, etc.

Todas las ediciones del e-newsletter IFP AR&SC se pueden descargar desde:

[www.programabecas.tie.cl](http://www.programabecas.tie.cl)

## Imaginando nuevas comunidades: La Co-Construcción de la Red Nacional de Mujeres de la Pesca Artesanal de Chile.

Por Jessica Alfaro

Nos ha tocado vivir en un tiempo donde los cambios y la velocidad parecen ser la norma, un mundo donde, pese a los avances tecnológicos, pareciera que la vida se precariza, una sociedad descrita por Foucault, como disciplinaria-normativa y que desde los teóricos de la post modernidad a evolucionado a la sociedad del control, un control ejercido mediante sofisticados medios en lo que será cada vez más conocido como los estados de excepción y en paralelo y tal vez más decidor, un control de los individuos sobre si mismos, la culmine del panóptico, la internalización del sistema, sus metas y medios. En este escenario la política y lo político son absorbidos por el consumo y la globalización, como libre circulación financiera. Pareciera un orden-desorden mundial neoliberal, donde todo lo que es importante para los intereses hegemónicos se desterritorializa y circula, claro que para beneficio del capital, difícilmente para aquellos trabajadores y trabajadoras que permaneces ligados a comunidades espacialmente ubicadas, con historia y raíces.

Es curioso que hasta hace unas décadas, quienes hacían resistencia planteaban figuras como “el trabajo en jornadas parciales”, para liberarse del control del tiempo como un absoluto bien del empresario; “la descentralización de los servicios públicos generados por los estados keynesianos: la escuela pública, los sistemas de salud, etc.”. Se reclamaba por la diversidad y respeto a una heterogeneidad no siempre explícita. Es curioso porque es justamente esta lógica la que entraba el actual sistema, por supuesto que desmantelada de los sentidos que originalmente representaba. Como señalan Adorno y Horkheimer, “el capitalismo no cierra puertas, las abre, es una ventana a las múltiples posibilidades”<sup>(1)</sup>. Pareciera que es propio de este orden económico apropiarse de los saberes y sentidos del saber obrero, para transformarlos y en un tiempo distinto perfeccionar su propia lógica. En este caso, la proliferación de movimientos en la postmodernidad parecen hacer el juego a un orden mundial que se basa en la pluralidad, la divergencia, lo múltiple que no se conecta y lo mantiene en sus propios nidos. Deleuzze, Zizeck, Foucault, escriben, describen y hacen crítica al sistema político representacional acuñado en el derecho de soberanía. La representación soberana no existe, parece decir Foucault, las soberanías son soberanías sometidas, inventadas por el humanismo<sup>(2)</sup>. Por un lado ya no podemos confiar ingenuamente en los metarelatos, pero tampoco vemos que la dispersión de fuerzas, en una valorada pluralidad, nos lleve necesariamente a una situación mejor. Si es relevante dar un espacio a lo que señala Deleuzze sobre los puntos de fuga, las redes entendidas como la unión de las multiplicidades logrando de ello su fuerza, y aceptar la contingencia del nosotros y dejar las categorías esencializadoras. En definitiva, dejar la palanca del pensamiento de toda una época. Y claro, buscar salidas a los dispositivos de saber-poder que siguen rentabilizando los saberes y prácticas de las tramas e hilos de toda una comunidad social, subsumiéndolos en un discursos único, científico y universalizador.

El poder, tema apasionante y productor de discursos y luchas, puede ser leído desde una perspectiva privilegiada al trabajar la problemática de género. La ausencia de derechos económicos, políticos, sociales y culturales, o la presencia maquillada de estos, suele tener como destinatario a las mujeres, claro que existen diferencias según la clase y la raza, pero hay un eje que parece unir en la subordinación, para algunas en el espacio privado, para otras en el público donde se viven la violencia simbólica, para muchas, en ambos: el

(Continúa en la página 3)



(Viene de la página 2)

género, el haber sido "mujerizada desde el nacimiento" y ubicarse en una sociedad donde mujer implica mitos e imaginarios como los que señala Ana M. Fernández: "Los tres órdenes imaginarios de la familia burguesa: la mujer-madre, la pasividad erótica femenina y el amor romántico instituyen la legitimación de prácticas determinadas de poder masculino, a través de la figura social del marido que posiciona en dependencia económica, subjetiva y erótica a la esposa y articula un relativo contrapoder femenino, a través de la figura social de la madre"<sup>(3)</sup>.

Claro que una perspectiva como esta, donde se enfatiza cierta identidad de lo femenino, ha sido discutida en nuevas vertientes del feminismo. Con estas últimas es adecuado revisar la postura de la no representación, en el sentido de la crítica realizada a posturas tradicionales de género, por la así llamada imposición de una mirada occidentalizada y de clase a sociedades con culturas y situaciones sociales y económicas diversas, y no comprendidas por un discurso que si bien es reivindicativo, puede ser totalizador. Como siempre, hay temas de poder y fuerza tras cada una de los enfoques. Para quienes venimos del terreno el fenómeno del poder es indiscutible, atraviesa, rodea y toma a quienes hemos trabajado desde una perspectiva de género, ahora, para quienes además venimos de acciones situadas en el despectivamente llamado tercer mundo, también cobra realce la idea de no imponer categorías occidentalizadas de clase media, a comunidades, organizaciones y sectores de trabajadores/as que se encuentran involucrados en procesos de lucha por mantenerse a flote en un orden económico que parece metafóricamente, querer devorarlos. En particular y ya que más adelante lo abordaremos, me refiero a comunidades de trabajadoras y trabajadores empeñados en nuevas formas de relación con el trabajo.

Si seguimos el planteamiento de Judith Butler acerca de los procesos de *assujétissement*, llegaremos a profundizar en el eje poder-saber y el cuerpo y lo psíquico como instancias desde donde implementar puntos de resistencia, desde la noción de sujeto-mujer. Desde la crítica de MacKinnon, vinculada a planteamientos de Richard Rorty, podemos avanzar en la negociación y una postura de los consensos desde la construcción de nuevos lenguajes que generen al sujeto mujer, abandonando el lenguaje de los dominadores como señala el autor. *Assujétissement* es el acto de devenir sujeto e implica sujeción y subjetivación<sup>(4)</sup>, donde paradójicamente este poder que sujeta y domina es también condición de posibilidad para el sujeto. Entendiéndolo desde una visión microfísica, como relaciones de fuerza a las que acompañan siempre posibilidades de resistencia. Importante hacer notar el énfasis en la óptica productiva del poder y en el contrapunto a la propuesta habermasiana sobre una lectura transparente de este en una ideal sociedad de los consensos, contrapunto también posible de aplicar a la línea constructorista en psicología social; en un afán de enriquecimiento de la misma: "la idea de que podría darse una situación de comunicación que fuese tal que los juegos de verdad pudiesen circular en ella, sin obstáculos, sin coacciones y sin efectos coercitivos, parece pertenecer al orden de la utopía. Y ello significa no ver que las relaciones de poder no son en sí mismas algo malo, algo de lo que es necesario liberarse. Pienso que no puede existir ninguna sociedad sin relaciones de poder, si se entienden como estrategias mediante las cuales los individuos tratan de conducir, de determinar la conducta de los otros"<sup>(5)</sup>.

El cuerpo como emociones y sensaciones organizadas de cierta forma (según condiciones y factores múltiples) y la Psiquis como lo simbólico del cuerpo, como la integración de emociones y normativa social. El cuerpo como materialidad de los discursos y la psiquis como siempre presente en tanto existan relaciones de

poder que marcan lo social y producen los cuerpos. Al dejar el cuerpo y la psiquis entre paréntesis, de una forma u otra se deja de analizar lo que hasta aquí nos ha detenido, el poder, poder que traza los cuerpos, cuerpos que se rozan y forman articulaciones que pueden ser constitutivas de prácticas de libertad o fijar las fuerzas y mantener ordenes de dominación. Con ello se pierden oportunidades y conexiones para generar nuevas posibilidades, sociales en general y para las mujeres en particular. Si aceptamos que uno de los principales dispositivos de control de nuestra sociedad es el de sexualidad, entonces apelar al cuerpo es una posibilidad cierta para romper con el falogocentrismo del discurso dominante-hegemónico.

Desde un enfoque centrado en el lenguaje como generador de utopías, podemos acercarnos al feminismo como la construcción de una comunidad que promueva el uso de un nuevo lenguaje, de forma que las mujeres logren una identidad moral. Se trata de descripciones que nos favorezcan y ensayar nuevas formas de hablar y reunir fuerzas para generar cambios, hasta llegar a incorporar este lenguaje a las escuelas y que sea hablado por los niñas y niños y en la sociedad en general<sup>(6)</sup>.

Respecto del punto de partida en el terreno, la construcción de una Red Nacional de Mujeres de la Pesca Artesanal en Chile, es importante destacar tres puntos: que fue la primera intervención de este tipo en el sector; que el trabajo fue situado en un espacio concreto como la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile, CONAPACH, organización de carácter reivindicativo de ejercicio en el plano político, y que la participación de las mujeres en espacios públicos era casi inexistente, pese a desarrollar diferentes labores productivas dentro de la actividad pesquera de las caletas – comunidades.

Un primer dato que arroja la mirada retrospectiva es el aporte de



**JESSICA ALFARO**  
**Trabajadora Social y Psicóloga**  
**Becaria chilena IFP AR&SC Grupo 2**

*Jessica estudia un Doctorado en Psicología Social en la Universidad Autónoma de Barcelona, hasta fines del año 2005.*

Rorty<sup>(7)</sup>, cuando señala que es mejor para el feminismo dejar de usar planteamientos que aludan a una supuesta idealidad de los derechos, y mantener una posición pragmática. Sobre todo en espacios de intervención donde lo simbólico masculino es muy fuerte y lo femenino casi invisible. En estos espacios, y reiterando que es una observación desde un caso particular, ingresar con un discurso reivindicativo respecto de la condición femenina resulta incómodo y amenazante, tanto para hombres como para mujeres, e incluso puede llevar al cierre del espacio y fin de la acción. En estos casos, si bien es cierto el feminismo aplica absolutamente pues las mujeres no cuentan con colectivos que les refuercen y potencien, es adecuado situarse desde la perspectiva del sistema organizacional si

es el caso, o el imaginario comunitario cuando se está en terreno, actuar desde la estructura del propio sistema, desde sus propios mitos y desde ellos generar las condiciones para co-construir un discurso de lo femenino.

Introducir el análisis de género en comunidades bajo algún sistema de dominación económica, política, social y/o cultural, genera condiciones para nuevas prácticas de libertad de las mujeres y así contribuye a situaciones de equilibrio y mejoría para todas y todos, entendiendo además y respetando que por la cultura en

(Continúa en la página 22)



(Viene de la página 3)

muchos casos son ellas quienes se ocupan de otros subordinados: los niños. Además, y este es un plus a tener en cuenta en organizaciones de carácter político, la perspectiva de género también promueve la comprensión de cómo funciona el poder y la hegemonía. Si se entiende la subordinación desde el género, que es una de las categorías más naturalizadas, en superficie, lo no evidente por ser tan a la mano, entonces hay más posibilidades de entender como generar mecanismos de resistencia, de generar nuevas prácticas de sí, nuevas rutas de autonomía beneficiando al conjunto de la comunidad o población. Sin duda es importante que también quien interviene esté muy convencida de este aspecto, sobre todo si se es mujer.

Otro aspecto interesante y verificado, fue la relevancia que tiene en intervenciones de este tipo el facilitar condiciones para que se construyan espacios de encuentro para y desde las mujeres. En un primer momento se pensó en las experiencias compartidas y su rol y peso en la construcción de un movimiento identitario, más adelante, sin embargo, el interés se centró en la elaboración de un discurso, que desde las mujeres diera cuenta de quienes eran, que pensaban y querían, sus aportes y demandas públicas, etc. Claro que la experiencia siguió siendo eje del proyecto, sin embargo la orientación cambió hacia la generación de un nuevo lenguaje. Desde cierta distancia es posible reconocer que, en este caso, es correcto el planteamiento que señala la importancia de generar una especie de club, una comunidad de mujeres que genere orgullo de pertenencia. Sin embargo, y aquí uniremos el otro aspecto que da nombre al texto, quedó debilitado el énfasis en la deconstrucción de la subordinación desde el apropiarse del cuerpo como centro vibrante de toda la operación y que quedó oculto en lo privado. Desde los resultados parciales de esta experiencia, en marcha, es posible ver hoy con más claridad, la relevancia de trabajar en el plano corporal los hábitos, las emociones y con ello en los mecanismos psíquicos de subordinación, tales como los mitos y creencias respecto del cuerpo y sus relaciones. Puede parecer que ello es introducirse en el espacio privado y renunciar a ganar protagonismo en lo público, mas creo que si se revierten situaciones de dominación en lo privado-intimo, es más factible mantener un caminar seguro en la navegación por el público. Cuerpo y discurso, la materialidad de uno y el mapa de coordenadas estratégicas del otro, aspectos inseparable para imaginar y construir comunidades mejores que las actuales.

#### Notas Explicativas

- (1) Adorno y Horkheimer , "Dialéctica de la ilustración", Editorial Trota.
- (2) M. Foucault, "Microfísica del poder", Madrid, Segunda edición, 1979, Ediciones La Piqueta. Pág. 34.
- (3) A.M. Fernández, "La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres", Editorial Paidós, Buenos Aires, Pág. 248.
- (4) J. Butler, "Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción", Ediciones Cátedra, Pág. 21.
- (5) M. Foucault, "Hermenéutica del sujeto", Madrid, 1994, Ediciones La Piqueta. Pág. 138.
- (6) R. Rorty, "Verdad y progreso". Paidós, Barcelona (2000), Pág. 264.
- (7) R. Rorty , "Contingencia, ironía y solidaridad". Paidós, Barcelona (1991).

**Todas las ediciones del e-newsletter IFP AR&SC se pueden descargar desde:**  
[www.programabecas.tie.cl](http://www.programabecas.tie.cl)

(Viene de la página 4)

locales. Mencionaron además los puntos clave que no permiten una buena comunicación con las instituciones lo que conlleva un estancamiento en la implementación de proyectos. La desconfianza inicial se transformó en invitaciones sucesivas para participar en la ceremonia del café y en degustar platos y bebidas típicas.

Por el lado de la institución que me acogió hubo reacciones positivas y negativas. La positiva, es que considero que es necesario virar la metodología tradicional de las investigaciones hacia una metodología participativa que permitiría un verdadero desarrollo local, metodología en la cual los latinoamericanos tenemos mucha experiencia. En cuanto a la reacción negativa, hay resistencia a cambios sobre su herencia feudal y militar, en la que no cabe una sociedad sin grandes jerarquías de jefes y súbditos.



**Gabriela con el pueblo de Korke, donde se realizó un mapeo participativo.**

**Paisaje de Yerer Silase, una de las comunidades donde Gabriela efectuó su investigación.**



Esta experiencia, de valor inigualable, me demostró claramente que las diferencias culturales, de lengua o de procedencia son secundarias para un buen entendimiento, por lo que puedo seguir creyendo en el diálogo y en la transparencia para promover el desarrollo rural bajo las iniciativas locales como motor fundamental. Quiero insistir también en un mayor interés entre las diferentes experiencias y sociedades de los países del sur, pues entre África y Sudamérica tenemos semejanzas y nos ignoramos, tenemos muchos procesos históricos similares, aunque con grandes diferencias culturales, pero analizar nuestras semejanzas nos sería más útil que compararnos con sociedades que siguieron otros procesos para "desarrollarse" ¿a costas de quién?

**¿Alguien se anima a abrir su atlas?**